

SINTESIS HISTORICA

por

ENRIQUE PALAVECINO

ESTA ya consagrado por la buena práctica el método de iniciar todo estudio arqueológico con una reseña histórico-etnográfica de los aborígenes que poblaron el territorio que interesa a los fines de la investigación.

La eventual vinculación de las tribus extintas o vivientes con los vestigios exhumados, constituye una considerable ayuda para la interpretación de los mismos y su ubicación en el tiempo. En el caso de Santiago del Estero, la posibilidad de lograr esos propósitos es ahora doblemente interesante; porque no se trata aquí tan sólo de un simple caso corriente, en el que el investigador busca, sin prejuicios, llenar un requisito metódico, sino de enfrentar un juicio ya emitido, en que los hermanos Wagner sostienen con Beuchat que: "al Sur de los chiriguano vivían las tribus salvajes del Chaco: Chorotis, Tobas, Matacos, que sólo accidentalmente se relacionaron con los pueblos de los Andes y que no tienen historia".

Semejante aserto, por ser extraído de un tratado incompleto, viejo y elemental, implicaba el compromiso, por parte de quienes lo utilizaron, de verificar las fuentes históricas más corrientes sobre la región; pero ocurre aquí el caso más paradójico que se pueda imaginar: los autores que en una meritoria y afanosa búsqueda de analogías y correlaciones, viajan por el mundo desde Llajta Mauca hasta Troya y desde el neolítico europeo hasta los vivientes indios de Nueva México, ponen un freno a su curiosidad histórica precisamente en el lugar de su maravilloso descubrimiento.

Viejos maestros de la arqueología argentina y los arqueólogos de la actual generación, entre los que se cuentan Aparicio, Serrano, Vignati y

el que habla, han presentado o reeditado, con o sin el propósito de referirse a los alfareros de Llajta Mauca, testimonios históricos demostrando que la mesopotamia santiagueña fué poblada por aborígenes labradores sedentarios, que bien pudieron ser los autores o portadores de la llamada civilización chaco-santiagueña. Por esa labor precedente, ya édita, mi tarea aquí es en gran parte redundante, pero está excusada por la necesidad de presentar en esta jornada un cuadro integral y crítico de la cultura descubierta por los hermanos Wagner.

RELACIONES DE LA EXPEDICION DE DIEGO DE ROJAS

Los documentos más importantes sobre la etnografía histórica del Tucumán son los que se refieren a la entrada de Diego de Rojas y sus compañeros, quienes dan las más antiguas y completas referencias acerca de los indios, de lo que se llamó poco después provincia del Tucumán, Juríes, Diaguitas y Comechingones.

Por orden de antigüedad corresponde a la probanza de Pedro González de Prado el primer puesto, y dice así en la parte que más nos interesa, que es el cuestionario:

IX yten sy saben etc. que asy pasado los dichos andes e como heramos tan poca gente y yvan los ocho que yvan con nosotros a pie, y yo llevaba los dichos dos cavallos estuvimos pasados los dichos andes en la provincia de tucumán que es la primera prouincia adonde avia mucha gente de yndios flecheros y en las flechas tenian ponçoña que en hiriendo a vn hombre o cavallo moria dende a cinco o seis dias . . .

X yten sy saben etc. que al cabo del dicho tiempo en que tanto riesgo estuvimos vino el capitan juan garcia a la dicha prouincia de tucuman adonde nos juntamos con el e fui con el capitan nicolas de heredia a la prouincia de soconcho que son cinquenta leguas la tierra adentro adonde nos juntamos con la demas gente y con el capitan francisco de mendoça por que el dicho capitan diego de Rojas avia muerto de un flechazo de ponçoña y a la sazón era capitan de la dicha gente francisco de mendoça.

XI yten sy saven que estando asentado nuestro rreal en la dicha prouincia de soconcho que seriamos todos los soldados hasta ciento e ochenta

ombres e no mas se nos quemó todo el pueblo e comida que teniamos e yo fui uno de los que fueron con el capitan francisco de mendoça a descubrir la prouincia de los yugitas adonde entramos en la dicha prouincia adonde hallamos mucha comida de maiz y algarrova e chanar e muchas ovejas adonde estuvo asentado el dicho rreal casi un año e nunca nos faltó bastimentos, digan los testigos lo que saben.

XII yten si saben que desde la dicha prouincia de los yugitas yo fui a descubrir con el dicho capitan francisco de mendoça adonde yendo en busqueda por nueva de los yndios de los cristianos del rrio de la plata porque aviamos hallado muchas cosas de castilla entre los yndios y los dichos yndios nos decian estar cerca de alli otra gente como nosotros entramos en vnas cenegas e rrios que duraron veynte leguas adonde entramos descalzos e las armas acuestas e pasamos los cavallos con mucho trabajo e para dormir de noche arrancavamos muchos juncos que echavamos debaxo porque no se nos hundiesen los cavallos e de esta manera e con grandisimo trabajo por yr descalzos que nos davan las cenegas a los muslos e barriga e a los sovacos los pasamos hasta que vimos el cavo de ellos e dimos en vnos salitrales adonde por falta de agua e comida no podiamos pasar e no podiamos hallar camino nos boluimos adonde sy nuestro señor no permitiera que hallaramos unos huevos de aves en las dichas cenegas perezeriamos muchos de nosotros de hambre e sy saben que entramos en el dicho descubrimiento hasta treynta cristianos e volbimos a salir con grandisimo rriesgo de la vida la qual dicha entrada, entramos en busqueda de los españoles del Río de la plata e de un señor que ay en el que se llamava Corunda que es señor principal de la costa del dicho río digan los testigos lo que saben."¹.

Del cuestionario de la probanza de González de Prado fluye con meridiana claridad que, pasados los Andes, vale decir ya en tierra llana, la gente de Diego de Rojas da en pueblos de agricultores y pastores sedentarios.

(¹) ROBERTO LEVILLIER, *Gobernación del Tucumán, Probanzas de méritos y servicios de los conquistadores*, I, 5, en *Colección de publicaciones históricas de la Biblioteca del Congreso Argentino*, Madrid, 1919.

El testigo Antón Griego, en la misma probanza, al contestar la pregunta XI, confirma y amplía las referencias del interrogatorio. Dijo así:

XI A las honze preguntás dixo que lo que sabe de ella es que este testigo vido como el dicho pueblo de soconcho donde estuvo el dicho rreal que estaria en el hasta ciento e setenta onbres a lo que este testigo se acuerda poco mas o menos se quemo todo el dicho rreal e salio el fuego de la posada de vn sancho pererò soldado de la dicha armada e quemo todos los bastimentos y este testigo vido como el dicho pero gongales de prado fue con el dicho capitan francisco de mendoça a descubrir e buscar comida para el dicho rreal y dieron en la prouincia de los yugitas que es una tierra adonde ay mucha gente y muy belicosa e tenian hechas sus fuerças e palizadas e oyos adonde cayan los cavallos e onbres e se matauan e este testigo vido como entraron por fuerça en la dicha prouincia e les tomaron muchos ganados de ovejas y avestruces e pescado e mayz e chanar e algarroba e se bastecio el dicho real que tuvo que comer mas de un año muy abondo porque la tierra es muy fertil de comida y este testigo save que el dicho pedro gongales siruio en el dicho descubrimiento desta prouincia e toma de comida como muy buen soldado que es e fue de los primeros que entraron en los dichos pueblos de los yndios y es de los soldados que el dicho capitan hazia mucha cuenta e esto save e vido de este pregunta.”¹

Aunque por sí sola la probanza de Núñez de Prado nos da ya la evidencia del hallazgo de pueblos de agricultores sedentarios en Santiago del Estero, el cronista Diego Fernández, que sin duda tomó información de algunos testigos de la entrada, nos presenta un vivo cuadro de las incidencias de aquel viaje y amplía considerablemente las referencias a los pueblos que se hallaban después de Soconcho. Después de relatar la muerte de Diego de Rojas y de Mercado por heridas de flechas envenenadas, dice:

“Pasando adelante en su descubrimiento, Felipe Gutiérrez con Francisco de Mendoza (que Nicolás de Heredia aun no era venido) dieron en la provincia de Soconcho, donde hubieron hartas escaramuzas y refriegas con los indios e hirieron a muchos con las flechas, y ellos tomaron algunos indios. Y teniendo ya noticia de la ponzoña (después de la muerte de Mercado) tomaron un indio y flecharon entrambos muslos, y digéronle que

(¹) LEVILLIER, *op. cit.*, pág. 33.

se fuese a curar (porque saberlo de los indios, de otra manera, ya sabían que era excusado). El indio se fué así herido, que apenas podía andar, y junto al pueblo cogió dos yerbas y majolas en un mortero grande, y de la una bebió luego el zumo, y con un cuchilló que le dieron se dió una cuchillada en cada pierna do era la herida, y buscó la púa de la flecha y sacola, y puso en las heridas el zumo de la otra yerba que había majado; y estuvo después con mucha dieta y sanó prestamente. Desta manera pues, se curaron después todos y se supo de la contrahierba, puesto que algunos murieron, por no poder hallar las puas de las flechas que son a manera de agujas”¹.

...“y fueron adelante con mucho trabajo y descubrieron una gran provincia de tierra muy poblada y a media legua los pueblos unos de otros de a ochocientas a mil casas, puestas por sus calles, cercados los pueblos de palizadas, y tienen hechos sus terreros donde tiran al arco. Tienen sus corrales de ovejas como las del Perú; es gente limpia y bien dispuesta; los bohios que tienen son muy grandes. Andan los hombres atados por la cintura, con una cuerda llena de plumas de avestruces muy largas, que les llegan a las rodillas, con que cubren sus verguenzas, y otras plumas también por encima de los hombros que llegan hasta la cintura, de manera que todo su vestido es de plumas. Cubrense con unas mantas en que traen chaquiras de huesos de buitres. Las mujeres traen mantas de la cintura abajo y otra por debajo de un brazo y un nudo al hombro, a manera de las mujeres de Egipto. La tierra es muy llana, y, porque en tiempo de aguas crece el río, porque no se aneguen, tienen hecho los pueblos una hoya muy honda y grande, de anchor de un gran tiro de piedra y el largo más de treinta leguas, de manera que cuando crece el río, vacía en esta hoya y al verano sécase y entonces toman los indios de todos los pueblos mucho pescado; y en secándose siembran maíz y se hace muy alto y de mucha cosecha; de suerte que todo el largo de esta hoya es chacarra de todos los pueblos ribera del río; tienen mucho maíz y algarroba y un fruto como azofeyfas de España. Tienen mucho pescado muy bueno, avestruces, liebres muy grandes, perdices y otra mucha diversidad de aves”².

(¹) DIEGO FERNÁNDEZ, *Primera parte de la Historia del Perú*, II, 25, Madrid, 1913.

(²) DIEGO FERNÁNDEZ, *op. cit.*, pág. 28.

La crónica de Fernández, el Palentino, tiene, entre sus muchos valores, el de ofrecernos la mención de un hecho geográfico que nos permite ubicar ese pueblo en la mesopotamia santiagueña. Me refiero al sistema de cultivo basado en las inundaciones periódicas del río Dulce. Este fenómeno nos permite ubicar sin vacilaciones a los yugitas en la cuenca de Santiago, con sus ríos de cauce divagante, y los aleja de los paisajes de Catamarca, donde Levillier los instala.

Pedro Cieza de León, en su obra "Guerras civiles del Perú", al hacer la crónica de la entrada de Diego de Rojas, se refiere a los indios del río de Soconcho, diciendo que "El yendo descubriendo por el río hallaron grandes poblaciones; los naturales de ellas son de las costumbres e trajes de los pasados, tienen diferentes maneras de religiones e hablan muchos lenguajes: todos son una behetría é gente tan sin orden que parecen á los brutos"¹.

Las costumbres y trajes de los pasados que Cieza menciona son los indios que están "pasada la provincia de Tucumán", siendo el siguiente el cuadro de su cultura:

"Son los naturales de estas provincias dispuestos de cuerpo, traen sus mantas largas de lana por debajo del brazo, saliendo por encima del hombro un ramal della, por la cintura atanse de tal manera que no se le parecen las partes deshonestas; en tiempo caluroso tienen de plumas de avestruces hechas otras mantas muy vistosas y galanas. Las mujeres andan desnudas, sin traer mas de unas pequeñas mantas echadas por debajo las piernas e prendidas a la cintura, de la manera de los maures, que hemos escrito que tenían los indios de Ancerma e Antiochia; los cabellos traen muy crecidos é peinados, precianse de lavarse muchas veces sin ponerse en sus rostros bija ni otra mixtura ninguna. Sus comidas es maíz e carne de los guanacos é ovejas que tienen; son grandes hechiceros é que el demonio con ellos siempre habla: no tienen creencia ni piensan más de que han de nacer e morir. Cuando se mueren hacen por los collados sus sepulturas, adonde son metidos y en ella hincan un grueso e cumplido madero, en el cual la figura del demonio está esculpida de la manera que en vida lo veían cuando les hablaba; no comen carne humana e aborrecen

(¹) PEDRO CIEZA DE LEÓN, *Guerras civiles del Perú*, II, 335, Madrid, S. D.

el pecado de la sodomia. Las casas tienen grandes e redondas, los pueblos no muy juntos"².

RELACIONES DIVERSAS

Fuera de la documentación concerniente a la entrada de Diego de Rojas hay otra posterior, y también valiosa.

A fines del siglo XVI, Fray Reginaldo Lizárraga³, años después de la entrada de Diego de Rojas en el Tucumán, viaja por el NO. argentino y nos hace una sombría descripción de los indios de Santiago, al par que nos indica un procedimiento de pesca descripto por otros cronistas. La crónica de Lizárraga, meritoria por provenir de un testigo presencial de las primeras décadas de la conquista, dice así:

"Son los indios desta provincia muy holgazanes de su natural; en los ríos hallan mucho pescado, de que se sustentan: sábalos, armados y otros; saben muy bien nadar, y pescanlos desta manera, como lo he visto: échanse al agua (los ríos como no tienen ni una piedra, corren llanísimos), ceñidos de una sogá a la cintura; están gran rato debajo del agua y salen arriba con seis, ocho y más pescados colgando de la cintura; débenlos tomar en algunas cuevas, y teniendo tanto pescado, no se les da mucho por otros mantenimientos; son borrachos como los demás, y peores; hacen chicha de algarroba, que es fortísima y hedionda; borrachos, son fáciles a tomar las armas unos contra otros, y cuando no, sacan su pie y fléchanselo. Son grandes ladrones; todos caminan con sus arcos y flechas, así por miedo de los tigres, como porqué salen indios a saltar, y por quitar una manta o camiseta a un caminante no temen flecharle; los arcos no son grandes; las flechas a proporción; pelean casi desnudos"².

Hacia 1582 ó 1583 el capitán Pedro Sotelo de Narváez, vecino y encomendero de Santiago del Estero, elevó al Presidente de la Audiencia de Charcas una relación del Tucumán, cuyas partes pertinentes a Santiago transcribo:

(³) PEDRO CIEZA DE LEÓN, *op. cit.*, II, 318.

(²) FR. REGINALDO DE LIZÁRRAGA, *Descripción breve de toda la tierra del Perú, Tucumán, Río de la Plata y Chile*, II, 637, en *Nueva Biblioteca de Autores Españoles*, Madrid, 1909.

“Tiene esta Ciudad cuarenta y ocho vecinos Encomenderos de Indios los cuales se sirven de hasta doce mil Indios poco más o menos, y les dan tasa en la forma que ira aquí declarado estos Indios están poblados Riberas de este rio y de otro que pasa a doce leguas que le llaman el Salado por que es el agua un poco gruesa.

Los Indios de estas Provincias es gente humilde Idolatras de Idolatrias no intrincadas, entran bien en las cosas de Nuestra Santa Fe Católica, hablan una lengua que llaman diaguita general entre ellos aunque hay otras cuatro lenguas que llaman Tonocote, Indama, Canavirona, y lule, bestianse los varones de plumas de Avestruces con que tapaban sus verguenzas, y unas Mantas muy pequeñas las mugeres que se hacian de cierta paja y de lana de algun ganado que tenian de la tierra, como lo de esta del Peru tienen cacique aunque mal obedecido, sustentabanse de Maiz y frijoles de muchas maneras y raices secas como la yuca, aunque silvestres, y de mucho algarroba y Chañar de que son los Montes por la mayor parte de aquella tierra, y tienen mucho pescado en los Rios, de Sabalos de diferentes maneras y bagres, pescado crecido, tambien hay Dorados y otros generos de pescados y esto en abundancia aunque unos tiempos del año hay mas que otros.

Criaban Avestruces mansos en sus casas, y Gallinas, Patos, y así lo hacen ahora, aunque despues que los Cristianos entraron en aquella tierra se visten todos en general a fuer de los del Peru de Lana y de Algodón.

Es gente bien partida, tenían tratos unos con otros con las cosas que había en la tierra, que son las declaradas, no para grangerias, sino para suplir sus necesidades, hoy tienen algunas grangerias los ladinos que tratan con los Españoles, no tienen frutas mas que de Cardones diferentes tunas y algarroba y Chañar los Españoles y ellos tienen agora frutas de España que se han plantado viñas que se cogen muchas Uvas y vino duraznos, higos, melones, membrillos, manzanas, granadas, perales y Ciruelos, aun no han dado fruta, hay Limas y Naranjas.

... benefician en telares este Algodon y lanas de ganados de Castilla que tienen los cristianos y naturales...”¹

(1) RICARDO JAIMES FREYRE, *El Tucumán colonial*, I, 85, Buenos Aires, 1915.

“Esta tierra es abundante de pastos, y así tienen mucha caza y aves, como Liebres, Venados, Ciervos Guanacos, Conejos Avestruces, Vizcachas, Armadillo, Quirquinchos, Galapagos y Yguanas, Pabos, Faisanes, Francolines, Perdices, Garzas, Palomas, Tortolas, Papagallos de muchas suertes, Urracas, Tordos, Patos de muchas maneras, Gorriones Golondrinas, Pajaros de jaula y otras maneras de ellos como en Castilla hay Tigres, Leones, Gatos, Culebras, Vivoras, Osos, y otros animales bravos y Antas y Lobos Cerbales, Puercos, Jabalies y Caimos, Zorras y Nutrias.

Cógese abundancia de miel y Cera y Cochinilla, Pastel y Añil y hay muchas raices con que tienen (tiñen) gualda y otros colores que se crían y dan en la tierra, y mucha abundancia de pez y Cabuya que sirve de Cáñamo y otra resina que llaman incienso olorifera y saludable”¹.

“No hay más de un Molino de agua y éste muele poco sírvense de Molinillos de mano pequeños y algunas atahonas.

El Rio Salado de que se hace mención corre como el dulce casi Norte Sur hacia el Río de la Plata donde entra, y nace del Valle de Calchaquí y pasa el de Salta que es Valle muy fértil y apacible, de que se hará mención a su tiempo. Este Río pasa a doce leguas del otro. Están en el poblados Indios que sirven a Santiago y entran en el número dicho y antes que entre en éstos terminos esta poblado Riberas de la Ciudad de Talavera en la provincia de Esteco donde se dará a su tiempo más abundante relación. Este Río es muy abundante de pescado como los dichos y otros de la Mar que suben por él. La pesquería es en Corrales y Redes y flechas, comienzan los Pueblos que sirven a Santiago desde un pueblo que se llama Xocaleguala hasta otro que se dice Colosaca y Calabalax hay otros muchos en medio de estos, y de ahí a abajo están de guerra. Estos pueblos los más de ellos hablan lengua que dicen Tonocote y otra Canabirona, y de ahí abajo son Indios Chiriguanaes que comen carne humana. Estos que sirven a Santiago tienen las comidas de los dichos, aunque estos lo más que cogen es de temporal, y los del otro río de los Vañados.

Por estos Indios se tiene noticias de otros Chiriguanaes que están la tierra adentro hacia el nacimiento del Sol, parte de los cuales tratan con

(1) JAIMES FREYRE, *op. cit.*, pág. 88.

estos otros y se comunican y estan repartidos a Santiago, hablan lengua peregrina y veben de Xagueyes y adelante se tiene noticia pasa un Río muy grande que llaman Bermejo, Ribera del cual hay mucha gente poblada Cazadores los cuales se sustentan de la Caza y Carne humana...

Estos Indios suelen venir a la tierra de paz y traen Cueros de Benados y plumas de Avestruces y Garzas y otras de estima, y Cueros de unos Gatillos de Monte buenos para forros y poseen mucha miel y cera¹”.

“Por la otra parte también hay Indios que sirven a Santiago que entran en el número dicho viven en la sierra, la cual tiene falta de aguas, venen de manantiales pequeños y Riachuelos y Xagueyes, sustentanse como los demás, y siembran de temporal y algun poco regadío. Estos siempre visten a fuer de los Diaguitas y hablan su lengua. Es gente de más razón y tienen más ganados de los dichos como los del Peru. Están cercanos a indios de guerra Diaguitas que tienen mas libertad y menos Doctrina, aunque todavía suelen ser Doctrinados.

Esta tierra esta junto a la Cordillera que viene desde Santa Marta hasta Chile, va entre estas dos Cordilleras Valles pequeños y grandes y secos, aunque la tierra que siembran que son muchos de los dichos Valles extremadamente fructifera. Una gente Diaguita belicosa, vestida y de mas razon que la de los llanos, visten Camisetas muy largas, no tienen mantas por hallarse más sueltos para la guerra, son para mucho grandes corredores y trabajadores, siembran poco por las guerras que tienen unos contra otros, porque aunque tienen Caciques y es gente que los respeta son behetrias que no hay mas de Señores en Cada Pueblo o Valle, y son muchos Valles y Pueblos pequeños.

Tienen mucha caza de guanacos, liebres, y las demás que la tierra llana, tienen muchos algarrobales de importancia y entre ellos Chañarales, cogese en esta tierra trigo, Maiz, y Cevada y mucha cantidad de frijoles y dase todo lo de Castilla...²”.

“Iendose por estos Valles adelante y gente, se da con el Valle de Calchaquí, Indios de guerra belicosos, y para mucho es tierra donde han estado poblados tres veces Españoles, saben servir como los del Peru y

(¹) JAIMES FREYRE, *op. cit.*, pág. 90.

(²) JAIMES FREYRE, *op. cit.*, pág. 90.

es gente de tanta razón como ellos, tratan con Idolatria y Ritos tienen maneras de vivir como los del Peru, han hecho despoblar por fuerza de armas a los Españoles tres veces y muerto muchos de ellos, respecto de que obedece este Valle y otros de su Comarca a un Señor que señorea todos los Caciques y más de dos mil y quinientos Indios, y estan los indios en muchas parcialidades con quebradas de tierra muy fragosa donde se hacen fuertes y se favorecen a una voz todos, y tiene partes fragosísimas donde sembrar, es tierra muy abundante de papas, quinoa, maiz y frijoles, Capallos, Trigo, Maiz, Cevada y toda legumbre Algarrobos y Chanar, y tienen la puna cerca donde tienen gran suma de Caza de Guanacos, Vicuñas y Tarugas y otras muchas cazas, y hay Oro y plata en el Vallé y sirven los indios de ello, correra este Valle treinta leguas. Es tierra de muchos Rios aunque pequeños y hay en ellos poco pescado y pequeño terran en lo poblado como dos mil y quinientos Indios y entre ellos muchos bautizados bueltos a sus antiguas costumbres, siembran con las acequias de regadío todo lo dicho tienen ganado de Castilla de lo que tomaron a los Españoles cuando los mataron e hicieron despoblar, acabase este Valle cerca de la puna de los Indios de Caxavindo que estan cerca de los Chichas cuya lengua hablan, demas de la natural suya que es la Diaguita”¹.

“Está esta Ciudad — añade, luego, refiriéndose a San Miguel de Tucumán — veinte y cinco leguas de Santiago del Estero junto a una Cordillera de Andes, y otras veinte y cinco leguas del Valle de Calchaqui tiene veinte y cinco vecinos Encomenderos de Indios, tendra tres mil Indios de servicio de los Diaguitas, Tonocotes y Lules. Es tierra muy abundante de comidas porque cogen de temporal de regadío y en bañados los Indios son como los referidos antes, son molestados de los Diaguitas de guerra de Calchaqui de quien han recibido muchos daños”².

“Esta en el camino Real de Santiago para el Peru, aunque mas se continua el de Santiago por Talavera, Los Lules es una gente que no tiene asiento y se sustentan de cazas y pesquerías, por lo que no están del todo de paz...”³.

(¹) JAIMES FREYRE, *op. cit.*, pág. 92.

(²) JAIMES FREYRE, *op. cit.*, pág. 93.

(³) JAIMES FREYRE, *op. cit.*, pág. 94.

Refiriéndose a la ciudad de Nuestra Señora de Talavera, dice: "Esta ciudad está cincuenta leguas de Santiago del Estero el rio Salado que hemos dicho arriba camino que se acostumbra agora para el Peru, terna cuarenta vecinos Encomenderos de Indios, esta en los Llanos, tiene el temple y temporales que Santiago y dase en ella lo que en Santiago serviran a estos vecinos de esta Ciudad seis o siete mil Indios Tonocotes y Lules. Los Lules estan Riberas de este Rio, y algunos Toconotes, y los otros la tierra adentro en Xagueyes y aguadas que ellos saben (en Rel. geogr. "que ellos hacen"), es gente labradora, viven y vivían como los de Santiago, aunque siembran de temporal, vistense todos por la orden que los del Peru, y de Algodón y Lana que sus Comenderos les dan, y ellos siembran cogen miel, cera, grana, pez y lo demás que los de Santiago"...¹

Intencionalmente he transcripto párrafos de la relación de Sotelo de Narváez que se refieren a tribus o naciones circunvecinas de las del Salado y el Dulce; porque lo estimo útil para juzgar tanto la diversidad como las afinidades de los grupos étnicos entonces vivientes, fluyendo de todo ello una esencial identidad entre los grupos de la mesopotamia santiagueña y los diaguitas y calchaquíes.

Años después, en 1594, el P. Alonso de Bárzana escribe al P. Juan Sebastián, su provincial, la siguiente carta, ya famosa:

"Las ciudades pobladas de españoles a las cuales sirven ya los indios conquistados de la provincia de Tucuman, son las mas antiguas San Tiago del Estero, San Miguel de Tucumán, de adonde tomó nombre la provincia del Estero, Córdoba, Salta; y las poblaciones mas nuevas son La Nueva Rioja, Las Juntas y Xoxuy.

Los pueblos conquistados y encomendados son los que están poblados junto al río que llaman del Estero, y de los que estan á la ribera del río que llaman Salado, que corre poblado cuarenta leguas, y los que sirven al Estero, San Miguel, Córdoba, Salta y otros muchos que no están aun del todo conquistados y se van reduciendo con correrias que en esta tierra llaman malocas.

Las lenguas mas generales que tienen los indios desta tierra son la

(1) JAIMES FREYRE, op. cit., pág. 94.

Caca, Tonocote, Sanavirona; la caca usan todos los diaguitas y todo el valle Calchaquí, y el valle de Catamarca y gran parte de la conquista de La Nueva Rioja, y los pueblos casi todos que sirven a San Tiago, asi los poblados en el rio del Estero, como otros muchos que están en la sierra.

La lengua tonocote hablan todos los pueblos que sirven a San Miguel de Tucuman y los que sirven a Esteco, casi todos los del rio Salado y cinco o seis del rio Estero. En esta lengua tiene ya la Compañia tres Padres obreros y confesores y es la primera de quien hizo arte y vocabulario; y por cuyo medio ha reducido a Nuestro Señor muchos millares de infieles, no solo en todos los pueblos de Esteco y Tucuman pero tambien en el rio Bermejo, del cual diré despues; porque con esta lengua no solo se ha traído a la fe toda la nación tonocote, pero tambien gran parte de la Nacion que llaman Lules, esparcida por diversas regiones como arabes, sin casa ni heredades, pero tantos y tan guerreros, que si los españoles al principio de la conquista de la provincia de Tucuman no vinieran esta nacion sola iba conquistando y comiendo unos y rindiendo otros y así hubiera acabado a los Tonocotes.

Saben muchos dellos la lengua tonocote y por ella han sido catequizados todos.

La tercera lengua, que es la sanavirona, ninguno de nosotros la entiende ni es menester, porque los sanavirones y indamas son poca gente y tan habil, que todos han aprendido la lengua del Cuzco, como todos los indios que sirven a Santiago y a San Miguel, Cordoba y Salta y la mayor parte de los indios de Esteco.

El modo de vivir de todas estas naciones es el de ser labradores. Sus ordinarias comidas son maiz, lo (así) cual siembran en mucha abundancia; también se sustentan de grandísima suma de algarroba, la cual cogen por los campos todos (los) años al tiempo que madura y hacen della grandes depositos; y cuando no llueve para coger maiz (o) el rio no sale de madre para poder regar la tierra, pasan sus necesidades con esta algarroba; la cual no solo les es comida mas tambien hace della bebida,

tan fuerte, que nunca hay más muertos ni guerras entre ellos que mientras dura el tiempo de la algarroba...

Tambien tiene esta provincia fuera de maiz algarroba y otras muchas comidas, muchos rios muy grandès con mucho pescado. Tienen mucha caza de venados, puercos del monte; hay vicuñas y huanacos como en el Perú.

Hallanse no solo por estos montes, sino tambien por todos los de la provincia, grandísima suma de panales, y las abejas que los fabrican son de diversas maneras y asi lo son diversos los sabores de la miel.

Los vestidos de los indios y indias desta tierra son diversos; por que los que sirven a San Tiago del Estero y a San Miguel, que son las ciudades mas antiguas, andan vestidos como la gente del Pirú, y asi tambien andan muchos de Salta, Esteco y Cordoba; pero la gente de los pueblos que sirven a Esteco, ellos andan cubiertos con unos plumeros de avestruces que en esta tierra hay grande copia dellos, y ellas con unos pequeños lienzos poco más de un palmo, así en tiempo de calor como de frío”¹.

También he hallado de cierta utilidad una información levantada en 1585-89, poco tiempo después de la relación de Sotelo de Narváez, por el procurador Alonso Abad entre los vecinos de Santiago, para demostrar los servicios prestados por dicha ciudad en el descubrimiento y conquista del Tucumán, y es ésta en la parte pertinente:

“Por las preguntas siguientes de este ynterrogatorio quiero que sean examinados los testigos que por mi alonso abad procurador desta ciudad fueren presentados:

V. Yten si sauen que visto por dos Religiosos sacerdotes que el dicho capitan juan nuñez de prado traxo consigo de la horden de santo domingo la pobreza y poco fruto de la tierra se fueron de ella a las provincias del piru sin dexar quien administrara los santos sacramentos a cuya causa e por rrazon de los trauajos y desnudez que auia que no se

(¹) *Relaciones Geográficas de Indias*, II, pág. LII y sig., Madrid, 1881-1897.

podia hallar otra cosa para vestimentos sino cueros de benados que los dichos conquistadores aderegauan y camisas de vna cabuya sacadas de unas espinas se bestian a pura yndustria mediante la nescesidad que se padescia todo lo qual paso sin desanparar esta tierra a causa de que tambien tenian estos yndios juries guerras y batallas con una jeneracion de yndios que son como alarues que no siembran que llaman en esta prouincia lules que los mataban y comian y los tenian acorralados en pucaranes y fuertes que hazian de palos para gaurecerse e si la gente española desanparara aquesta gente xuri que estaua rrendida los dichos lules la ubierañ acabado y destruydo y por que se hazia servicio a dios nuestro señor y su magestad se estubieron quedos defendiendolos no los acabasen avnque estaban nescesitados de sacramentos y de lo mas nescesario pasando los dichos trauajos digan.”¹.

Finalmente, el cuadro de la cultura de los indios de la mesopotamia se completa en parte con la misión del año 1629 de los PP. Juan de Zereza y Pedro de Herrera, relatada en la correspondiente anua, y que dice así:

“El año de 29, hizieron dos Pes. deste Coll^o buenas lenguas una mission que duro 4 meses y medio continuos a los Rios que llaman Salado y Dulce, y en ellos hizieron con el continuo trabajo el fructo que pedian muchos mas meses...

“Hizieronse muchos casamientos con que se quitauan escandalos de muchos años, bautizaron a muchos niños y adultos y pusieron los sagrados olios a gran numero de adultos que carecian dellos; hallaron en muchas partes muy araygado el infame vicio de la ydolatria y hizieron los P.es exquisitas diligencias para arrancarlo del todo, quitaronle algunos idolos e instrum. tos que les podian ocasionar este vicio, y les afearon las supersticiones que usauan con los difuntos, que demas de ser detestables y barbaras, eran algunas muy crueles y sangrientas para los uiuos; hallaron tambien muchos hechiceros muy perniciosos, que conjurando a sus casas al dem^o (que ellos llaman Cacanchig.) engañan miserablente al pueblo con los oraculos que desde ellas sensiblente les responde y alli ofrecen sus dones y sacri-

(¹) ROBERTO LEVILLIER, *Gobernación del Tucumán. Correspondencia de los cabildos en el siglo XVI*, pág. 125, en *Colección de Publicaciones históricas de la Biblioteca del Congreso Argentino*, Madrid, 1918.

ficios para solicitar su ayuda, y el buen suceso (en) sus negocios y senderas, y para el servicio del demonio le dedican muchas virgenes con las quales vive muy torpemente el hechicero. Vna destas se fué a confessar con uno de los P.es el qual aunq no la conocia, le pregunto (por ser uicio gentre ellos corre) si auia consultado con el Cacanchig, y ella le respondió sinceramente con sentimiento y lagrimas, que en su niñez la auia dedicado su cacique al servicio del dem^o a quien siruio algunos años y que por su instigacion y mandado (porque se uea la ogeriza que tiene el demonio con el S.to Sacram.to de la penitencia) nunca auia confessado enteramente sus peccados por ser esto lo que con mayor encarecimiento manda el dem^o a los que con el comunican, mas agora trabajo en vano con esta y otras muchas, que desterraron con muchas veras las artes e invenciones del dem^o y confessaron enteramente todas sus culpas con firme proposito de noboluer a ellas, aunq el dem^o despechado de corage intento la venganza persuadiendo a los indios que los P.es auian lleuado la peste a su tierra y causado la muerte de sus hijos, y fue assi que permitiendolo el S.r por sus occultos juicios en el Pueblo mas cercano al en que dio el dem^o (el orac.^o) murieron tres muchachos el mismo dia q entraron en el los P.es Mas nro s.r le dejo confundido y la calumnia des(...) (mentida).

Finalmente no quedo ningun adulto donde llegaron los P.es q no se confessase y porque encontraron muchos de otras naciones que llaman Tonocotes, Diaguitas y Sanavirones que usan de sus particulares lenguas muy rebezadas, y todos estos confessaron por interpretes lo qual admiro mucho a vno de los Curas, que espantado (como de) vna grande nouedad pregunto si (...) (era lícito) confessar de aquella suerte, buen argumento de la diligencia con q apacientan sus obejas y las muchas almas q auran perecido por su culpa"¹.

Otra documentación complementaria, pero de mucha menos importancia, he utilizado, pero no juzgo indispensable transcribirla aquí. Por lo pronto, surge de lo visto que existió en la mesopotamia santiagueña un compacto núcleo de pueblos agricultores y sedentarios; dejo a un lado las referencias que conciernen a San Miguel, Esteco y Córdoba, porque se trata de zonas no cuestionables, ya que no caen en la jurisdicción histó-

(¹) Facultad de Filosofía y Letras. Documentos para la Historia Argentina, XX, Iglesias, pág. 393, Buenos Aires, 1929.

rica de la civilización chacosantiagueña. Me limitaré a recordar, y ello vale tanto para los vecinos como para los más alejados pobladores del Chaco, que en las zonas no irrigadas por ríos se señaló la presencia de pueblos de labradores que sembraban "de temporal" y bebían de jagüeyes.

En cuanto a las "naciones" que poblaron Santiago del Estero y sus fronteras, cabe recordar que algunos pueblos de Sanavirones llegaron hasta el Salado, y que de la carta de Bárzana se desprende la certidumbre de que Diaguitas de paz existieron en la parte llana Sur occidental. Grupos de Tonocotés, que parecen haber sido los más numerosos pobladores de la zona de influencia de Santiago, se hallaban también sirviendo en Nuestra Señora de Talavera y cerca de Concepción.

Los Lules, casi siempre aparecen en oposición a los agricultores como gentes nómadas y guerreras que, en momento de la fundación de Santiago, tenían acorralados a los indios del lugar en sus pucarás y fuertes que hacían de palos para guarecerse. En cuanto a los Chiriguanaes, fuerza es admitir que llegaron hasta las márgenes del Salado, dando pesado trabajo al conquistador. Tal es, a grandes rasgos, en los primeros cinco decenios de la conquista, el cuadro de los aborígenes del Tucumán.

Pero la rapidísima reseña precedente no sería en modo alguna completa, ni siquiera, en conciencia, lícita, puesto que otros autores, como ya dije, han escrito antes sobre el tema tanto o más que yo, si no hubiese tratado de elaborar los diversos datos etnográficos a fin de obtener un esquema más o menos completo del núcleo de los pueblos de la mesopotamia santiagueña. El diagrama resultante nos presenta la cultura histórica de los hombres de los ríos Salado y Dulce con los siguientes rasgos:

ECONOMIA:

Recolección: Algarroba, chañar, frutas de tuna y pasacanas, raíces silvestres y miel.

Pesca: Con arco y flecha, con redes, con pesquera, y captura a mano.

Caza: Sin especificación de métodos.

Agricultura: De bañado y de temporal; plantas cultivadas: maíz, quinua, frijoles y zapallos.

Ganadería: Llamas y avestruces domésticos, gallinas y patos.

HABITACION:

Pueblos más o menos cercanos unos de otros, rodeados de palizadas, y constituídos por chozas grandes y redondas, corrales para el ganado y campos de tiro al blanco.

VESTIDO:

Varones: faldellín de plumas de avestruz, collar de lo mismo cubriendo el torso, manto de plumas, manto de lana tejida. Chaquiras de huesos de buitre bordando los mantos.

Mujeres: mantilla arrollada en la cintura y manta cubriendo el busto; taparrabo y chiripá.

Con mayor claridad y detalle se apreciará el panorama en los cuadros siguientes:

RECOLECCIÓN				
FUENTES	Recolección de algarroba	Almacenaje de algarroba	Aloja	Recolección de cháchara
Probanza de Pedro González de Prado	+			+
El Palentino				
Sotelo de Narváez	+			+
Bárzana	+	+	+	
Lizárraga				
Cieza				
Correspondencia de los Cabildos				

ECONOMIA

RECOLECCION

PESCA

CAZ.

FUENTES	Recolección de algarroba	Almacenaje de algarroba	Aloja	Recolección de chañar	Recolección de raíces silvestres	Recolección de miel	Tunas y pasacanas	Pesca	Pesca con arco y flecha	Pesca a mano	Pesca con corrales Pesquera	Pesca con redes	Caza
Fuente de Pedro Fuente de Prado	+			+									
Fuente lentino								+					+
Fuente de Narváez	+			+	+	+	+	+	+		+	+	
Fuente la	+	+	+			+							
Fuente aga										+			
Fuente pondencia de baldos													

ECONOMIA

cción tiel	PESCA						CAZA	AGRICULTURA		PLANTAS CULTIVADAS				PASTOREO		
	Tunas y pasacanas	Pesca	Pesca con arco y flecha	Pesca a mano	Pesca con corrales Pesquera	Pesca con redes	Caza	Agricultura de bañado	Agricultura de temporal	Maiz	Quinoa	Frijoles	Zapallo	Corrales	Ganado	Avestruces y aves domésticas
										+					+	
		+					+	+								
	+	+	+		+	+		+	+		+	+		+	+	+
								+	+							
				+				+								
										+					+	
										+			+			

H A B I T A C I O N

FUENTES	Chozas redondas	Pueblos rodeados de palizadas	Ordenación en calles	Campos de tiro al blanco	Situación de los pueblos	Fortalezas de palizadas y hoyos
Correspondencia de los cabildos.		+				
Probanza de Pedro González de Prado.		+				
El Palentino	+	+	+	+	Muy cercano uno de otro	
Cieza	+				Los pueblos no muy juntos	
Antón Griego						+

V E S T I D O

FUENTES	Faldellín de plumas	Collar cubre-torso de plumas	Manto de plumas	Mató de lana tejido	Mantilla atada a la cintura	Manta corta cubriendo el busto	Taparrabo	Calembé	Bordado de chaquira	Tejido de chaguar (?)	Cabellos largos y peinados
El Palentino	♀ +	♀ +		♀ +	♀ +	♀ +		♀ +	+		
Cieza			♂ +	♂ +				♂ +			+
Bárzana	Estéco ♀ +						Estéco				
Sotelo de Narváez	♀ +									+	

V A R I A

FUENTES	Flechas envenenadas.	Morteros o molinillos de mano	Arcos no grandes	Jagueyes y aguadas	Recolección de grana y añil
Probanza de Pedro González de Prado	+				
El Palentino	+	+			+
Sotelo de Narváez				+	+
Probanza de H. M. de Miraval	+				
Lizárraga			+		

Fluye de los documentos transcriptos y de los cuadros subsiguientes, ante todo, la irrevocable evidencia de que existieran en la mesopotamia santiagueña, hasta casi un siglo después de la entrada de Diego de Rojas, pueblos de agricultores sedentarios cuya existencia fué expresamente negada, y cuya superior organización económica desconocida por los hermanos Wagner.

Pero también existieron en las regiones vecinas del N. del Salado otros pueblos, que tuvieron una vida más conforme con hábitos nómades y economía más precaria.

Los nombres de unos y otros (Yúgitas, Juríes, Tonocotés, Lules, etc.) no deben en rigor ser discutidos aquí, puesto que nos propusimos únicamente dejar sentada la verdad de la existencia en el Santiago histórico, de algo más que tribus salvajes albergadas bajo miserables chozas de paja.

Sin embargo, por las dudas que pudieran suscitarse en el espíritu del lector acerca de esa diversidad de gentilicios, cabe afirmar que deben ser tomados con muy agudo sentido crítico si no se desea ser víctima de un inextricable galimatías en el que un mismo nombre sirve para designar, en distintos documentos, a tribus de calidades culturales distintas y aún opuestas. A quien le son familiares las designaciones tribales del Chaco no le sorprenderá saber que una tribu se puede distinguir: por el nombre que la totalidad del grupo se da a sí mismo, por cualquiera de los nombres que le dan las tribus vecinas de distinto idioma, por el nombre de alguna de las grandes parcialidades en que se divide un grupo, y por el nombre "clan" o grupo menor.

Así, por ejemplo, una tribu matáca puede llamarse así:

Nombre generalmente dado por los blancos ...	Mataco.
" " " " " Toba	Kagaik.
" " " " " Chorote ..	Hotenhu.
" " " " " Chunupí .	Hothinat.
" que se dan a sí mismos	Wichi.
" " " " " " " según el lugar donde viven ..	Tainthlele o Wajlele.
" del clan (de éstos hay varias decenas)	Hoklai, Pesatupé, Wichi- chijuas, etc.

Supongamos que varios viajeros sin curiosidad científica, en el espacio de ochenta años, penetran en un territorio chaqueño poblado por Matacos y miembros de otra tribu distinta en idioma y cultura, pero sujeta a las mismas variaciones gentilicias, y que, además, hallan o no hallan, según las zonas que recorren, tribus de distinto idioma asimiladas a una misma cultura, o bien grupos de igual idioma y distinta cultura, vg.: Guaraní - Guayakí. ¿No recogerían las crónicas y relatos de esos viajeros las más diversas y opuestas designaciones para esas naciones?

Dejar los gentilicios a un lado, o utilizarlos en especiales condiciones, es prudente.

Otra cosa ocurre con la lingüística y la etnografía; aquí se opera con elementos concretos, y su importancia se acrece en función de la abundancia de los elementos a nuestra disposición.

No siendo lingüista, rehusó ocuparme del idioma de los aborígenes de Santiago.

En cuanto a la filiación de los elementos culturales conocidos por vía de investigación histórica, ella podrá ser apreciada en los cuadros siguientes.

	Andinos	Amazónicos	Australes	Específicos
Choza redonda	+	+	—	—
Palizada	—	+	—	—
Ordenación en calles .	+(?)	—	—	—
Campos de tiro al blanco	—	—	—	+
Flechas envenenadas .	—	+	—	—
Morteros	+	+	+	—
Ofrenda de vírgenes..	+	—	—	—

	Andinos	Amazónicos	Australes	Específicos
Recolecc. de algarroba	Accesoría	—	+ en el Chaco esencial	—
Fabricación de aloja .	+ (?)	+ (?)	+	—
Recolección de chañar	+ (?)	+ (?)	+	—
Recolección de raíces silvestres	—	+ (?)	+	—
Recolección de miel ...	—	+	+	—
Recolección de tunas y pasacanas	+	—	+	—
Pesca con redes	?	+	+ (?)	—
Pesca con arco y flecha	—	+	+ (?)	—
Pesquera	—	+	+ (?)	—
Agricultura	+	+ (baja)	—	—
Ganadería	+	—	—	—

	Andinos	Amazónicos	Australes	Específicos
Faldellín de plumas ..	—	—	+ (?)	+ (?)
Collar cubre torso de plumas	—	—	—	+
Manto de plumas	+	+	—	—
Manto de lana, tejido.	+	—	—	—
Mantilla arrollada a la cintura	+	+ (?)	+ de cuero	—
Manta cubriendo el busto	+	—	—	—
Taparrabo	+	+	+	—
Calembé	+	+	—	—
Bordado de Chaquirá.	+ (?)	—	—	+ (?)
Tejido de Chaguar ...	—	—	—	+
Flechas envenenadas .	—	+	—	—

Resulta, pues, una considerable prevalencia de elementos andinos de importancia, junto con otros, numerosos pero de carácter secundario, de procedencia amazónica.